

FRADEJAS RUEDA, José Manuel (2010): *Las lenguas románicas*. Madrid: Arco Libros, 159 págs. [ISBN: 978-8-4763-5811-5].

En este trabajo, el profesor Fradejas se propone explicar el origen, extensión y naturaleza de las lenguas románicas de una forma diáfana y completa; tal y como explica en la introducción, está dirigido a estudiantes de grado, de manera que el fin didáctico está claro desde un primer momento. Para ello, divide la obra en dos partes: una dedicada sobre todo al nacimiento y extensión de las lenguas romances, otra enfocada a explicar cada una de las lenguas de esta familia.

El primer capítulo se centra en el concepto de Romania, dividida en *Antigua*, *Submersa* y *Nova*. Estos tres conceptos ayudan a explicar el porqué del mapa lingüístico moderno de lo que fue el Imperio Romano y la suerte del latín en las diversas regiones de este. A continuación, en el capítulo siguiente, hace un recorrido por el árbol genealógico del propio latín, desde el indoeuropeo y la familia itálica, hasta su generalización a medida que creció el poderío de la ciudad de Roma. En este punto es imprescindible el concepto de *sustrato*, clásico en las investigaciones filológicas, que dibuja el panorama de las lenguas existentes en la llegada de la dominación romana y explica, según este punto de vista, ciertos rasgos de los romances de cada región, algo que el autor reconoce escaso o de poca certeza en algunos casos.

Una vez finalizado este capítulo, el autor pasa al siguiente para detenerse en el llamado *latín vulgar*, uno de los pilares de la Filología Románica, ya que engloba las variedades habladas por el pueblo, de las que descienden las lenguas romances. Se apoya en las fuentes escritas que refutan su existencia y la relación que hay con la evolución hacia el romance, lo que ha ayudado a reconstruir mejor estos procesos de cambio, explicados más adelante en el apartado. Estas transformaciones desde el latín vulgar se miran desde la perspectiva de lo hallado en las lenguas romances modernas, todo ilustrado con numerosos ejemplos.

Con el apartado que sigue, “La fragmentación de la Romania”, el lector entra en la decisiva época de la desmembración del Imperio Romano y las invasiones que produjeron diversos *superestratos* al solaparse sobre el latín, aunque sin acabar con él, o bien lograron imponerse formándose una *Romania Submersa*. El complejo asunto de las invasiones llamadas foráneas es explicado con claridad, tanto las germánicas (un conglomerado de pueblos) como los musulmanes y los eslavos. Por su parte, se menciona la importancia del griego como *adstrato* del latín. En armonía con esta exposición histórica y de la lengua como diacronía, se dedica el capítulo 5 al “despertar de las lenguas romances”. En él, Fradejas habla de los primeros testimonios de romance, entre los que están los *Juramentos de Estrasburgo*, entre otros.

El siguiente bloque no está explícitamente marcado, aunque sí citado por el autor en su introducción, y trata de las lenguas románicas actuales, explicadas una por una desde sus orígenes a la modernidad con sus rasgos. La estructura se

repite siempre para las lenguas románicas clasificadas: portugués, gallego, español, catalán, occitano, francés, retorromance, italiano, sardo y rumano. Un total de diez lenguas de las que se expone su extensión, denominación y vigencia en una introducción, una reseña histórica sobre su evolución y, por último, los dominios dialectales de la lengua, que en algunos casos, como en el francés o el grupo retorromance, requieren más detalle. Las características lingüísticas se facilitan solo en el francés, mientras que en otros casos se mencionan desde un punto de vista comparativo entre dialectos o lenguas (como entre gallego y portugués).

A estas lenguas se añade un apartado especial dedicado a los criollos, de los que explica la procedencia y su diferencia, no siempre totalmente clara, con la *lingua franca* y el pidgin. De acuerdo con el tema del libro, agrupa los criollos según su procedencia románica, en los tres grandes grupos de base francesa, española y portuguesa. Finalmente, cierra el libro un glosario de términos empleados en la obra, con el fin de facilitar la comprensión al lector.

En resumen, el libro de Fradejas se dispone como lo que el autor se proponía al inicio, y esto es “introducir” a los estudiantes de grado, ya que hace el trabajo de presentar los contenidos con claridad y de una forma somera. A cumplir este objetivo ayuda el glosario expuesto al final del volumen.

En cuanto a las lenguas románicas expuestas, el autor reconoce en la introducción que quizá no sean clasificaciones al gusto de todos los lectores. Ante esta cuestión queda patente que sigue numerosas fuentes de Filología Románica, además de mencionar fenómenos de discusión en este asunto, siempre que es pertinente, en la ficha de cada lengua.

Por otra parte, la obra se caracteriza por seguir un planteamiento histórico del fenómeno de las lenguas románicas, para lo cual emplea tanto fuentes clásicas (Tagliavini, Iordan), como más actuales (Cano, Echenique). Por lo tanto, el autor se vale de numerosas perspectivas seleccionadas para dar al lector una visión general y rigurosa a la vez.

Con todo esto, se reconoce como un volumen adecuado para los estudiantes y para cualquiera que quiera introducirse en el “apasionante mundo” de esta familia de lenguas de tanta relevancia en el mundo actual.

DELFINA VÁZQUEZ BALONGA
Universidad de Alcalá

RECIBIDO: 25/07/2011
ACEPTADO: 04/11/2011